

Marta de Pablos es una artista singular. Una rica y completa evolución la ha convertido en una innovadora absoluta del mundo de la cerámica, que en opinión de esta joven de Matalascañas debe trascender el simple concepto artesanal.

Historia de una creatividad elevada a la máxima potencia

REDACCIÓN • Condado.

NACIÓ en Sevilla en 1975, y ha vivido en Matalascañas toda su vida. Su familia es española de origen marroquí, concretamente de Tetuán. Marta siempre ha tenido educación y tendencias artísticas, y ya en el colegio se interesaba por actividades como teatro, decoración, dibujo. A los quince años comenzó se marchó a Sevilla para iniciarse en el diseño gráfico, pero era demasiado técnico para ella y decidió optar finalmente por las artes plásticas, pasando a Huelva a la Escuela de Arte León Ortega y tocando ebanistería, fotografía... Pero el volumen, la tridimensionalidad y la escultura eran su verdadera vocación y no tardaría en descubrirla.

Posteriormente se licenció en Bellas Artes, en la Universidad de Bristol, Inglaterra, pasando allí ocho años de su vida, que marcaron bastante la vida y la evolución de nuestra protagonista. También posee el título de FPO como formadora ocupacional.

Esta es básicamente su actividad, la de enseñar y trabajar la cerámica, adora el arte conceptual pero de momento sólo puede practicarla en exposiciones, por que tiene menos salida comercial que otras facetas, y se pueden vender algunas obras pero hacerse un hueco en este mundo es bastante complicado.

Marta afirma que le gustan, como artista, las iniciativas conceptuales propias.

Trabaja como autónoma y tiene su taller en el Rocío junto a la naturaleza, aunque su labor no queda aquí pues tiene varios proyectos en marcha como impartir clases de cerámica y compartir su amplia experiencia. Busca innovar en este sentido y trascender de lo tradicional, mediante técnicas como el reciclado o la experimentación con otros materiales como el cristal refractario, que constituye una de sus mayores especialidades. Esta técnica consiste en el trabajo con pasta cerámica refractaria que actúa de soporte, y encima lleva el cristal fundido a 1250° con el que se termina la pieza, el cristal es reciclado también.

Técnica japonesa

Marta utiliza para algunas creaciones una técnica oriental, concretamente japonesa, que es poco conocida y se denomina

Su sueño es fundar en su casa rural un centro integral de aprendizaje y foro de artistas

rakú. Su proceso de elaboración requiere la cocción a horno de gas, por lo que resulta más natural.

Entre sus proyectos futuros está el de seguir como artista autónoma, a través de la exposición en galerías, la venta a hoteles, empresas.

Le gustaría seguir ejerciendo esta actividad en su casa rural, con el objetivo de crear un ambiente acorde e idóneo donde aprendan y compartan experiencias artistas y alumnos, manteniendo las instalaciones y fomentando la convivencia. Aunque su verdadera ilusión sería la creación de un centro artístico que diera cabida al mayor número de actividades posibles y que contemplara exposiciones, cursos, proyecciones, tienda, galería, más un espacio para el taller, todo ello bajo el estilo que le apasiona, el contemporáneo.

Marta piensa que los valores humanos de comunicación y convivencia se están perdiendo y deben potenciarse. Busca fomentar el desarrollo de estas técnicas que ha aprendido, para buscar el talento oculto y artístico que cada uno de nosotros puede poseer.

Uno de sus objetivos es dotar a la cerámica de un carácter más conceptual y artístico.

Hasta hoy conocemos buena parte de la historia a través de las pistas que nos ha ido facilitando la cerámica, por lo que también se atreve con la reproducción de cerámica de antiguos periodos históricos como el fenicio, griego o andalusí.

En esta última faceta también ha teni-



do varios encargos, que no tiene problema en ejecutar dado su buen manejo de muy diversas técnicas.

Perspectivas

Nuestro personaje es una innovadora nata, no solo en cuanto a conceptos estrictamente artísticos, sino también en cuanto a su visión integral del arte y de las personas que lo realizan. Respeto mucho la tradición artesanal que está asociada al trabajo de la cerámica, y la admira, pero en sus inquietudes personales pretende que esa artesanía se impregne de las tendencias contemporáneas y no tenga complejos de considerarse como un verdadero arte.

A pesar de que sus proyectos de futuro son bastante ambiciosos, Marta de Pablos ya cuenta actualmente con unas magníficas instalaciones en su casa del Rocío y

Marta trabaja en su estudio de la aldea del Rocío, que quiere convertir con el tiempo en un punto de encuentro y convivencia de artistas

son muchos los encargos y proyectos en los que está trabajando. Utiliza varios tipos de hornos para la cocción y preparación de sus piezas, y siempre los tiene funcionando. Su interesantísima labor no ha pasado desapercibida para nadie, desde el público que ha visto sus exposiciones hasta los clientes que han adquirido alguna de sus obras, pasando por diversos medios de comunicación que se han interesado por divulgar su trabajo.

Rodeada de un ambiente y una calma que le proporciona buenas condiciones para trabajar, no cabe duda de que la consolidación definitiva de su trayectoria artística está mucho más cerca que lejos. Lo que menos le falta es una contrastada experiencia que se suma a su indiscutible talento. Al entrar en su casa el arte invade los cinco sentidos, y se puede ver, oler, tocar y oír. ■